

HCR
056
R454-rc



El famosísimo Moisés de Miguel Angel en la Iglesia de San Pedro in Vincoli en Roma

La electroterapia para el reumatismo

Por el doctor JAS W. BARTON. Canadá

El reumatismo, artritis como lo llamamos ahora, que no será la enfermedad más común pero sí la más vieja, proviene muchas veces de infecciones en los dientes, amígdalas, vesícula biliar o intestino entorpecido que por no haberse descubierto y curado con tiempo entosiga el cuerpo y daña varias coyunturas.

Los médicos en general se han concretado a curar el reumatismo con preparaciones de ácido salicílico y calor aplicado de varios modos; pero estamos informados de que el Dr. J. M. Barris, de Detroit, Michigan, EE. UU., se ha servido del método de aplicar calor a las partes adoloridas y medir sus variaciones a un tiempo. Parece que ha dado muy buenos resultados y valdría la pena ensayarlo. Antes de someterse a la operación, es preciso que el paciente se abstenga de comer alimentos sólidos y tome líquido, preferible agua. Si le da sed durante el tratamiento, lo permiten tomar agua tibia.

El tratamiento electroterápico consiste en poner el paciente en un gabinete de madera, hecho de manera que pueda reclinarsse en un sofá de hule y sacar la cabeza al aire para poder respirar.

En el gabinete se coloca el termostato, se conectan con sus correspondientes suiches el aparato electroterápico, el evaporizador de agua y entonces se cierra herméticamente el

gabinete, dejando afuera un brazo del paciente para que el médico le tome el pulso, cuya temperatura alcanza los grados de 102 a 103 F. dentro del espacio de 4 a 5 minutos o de 103 a 105 dentro de 60 a 90 minutos.

El desasosiego y nerviosidad del paciente se aminora poniéndole paños mojados en agua fría en la cabeza y haciéndole masaje en la cabeza y en la nuca.

Cuando la temperatura del paciente haya subido hasta el grado deseado, que por lo general es de 102 a 103 o más, se desconectan los aparatos, se abre el suich principal del aparato eléctrico, le enjugan el sudor con una toalla y lo transfieren a su cama, procurando conservar su calor envolviéndolo en cobijas gruesas para que no baje la temperatura. Poniéndole además bolsas de agua caliente, se conserva el calor del cuerpo por espacio de 48 horas, al cabo de las cuales, comienza a bajar su temperatura. En cuanto baja a 99° F. la temperatura en la boca, le hacen masaje en las coyunturas y músculos, completando el tratamiento con un baño de aspersión o con una fricción de alcohol.

Dicho tratamiento dura de 4 a 6 horas y se da 3 veces por semana durante 3 semanas. Es benéfico debido a que estimula la circulación de la sangre en las partes adoloridas.

Si mitiga dolor ¿para qué sufrirlo?

PENSAMIENTO

No debe importar que por la franqueza que se emplee en el trato con los demás, alguien se pueda sentir molestado. Esto es infinitamente preferible a callar por hipocresía.—Vittore.

Gran Hotel Metrópoli

Apartado No. 1193

San José

Tels.: 2861 - 4220

Atendido personalmente por su dueño,

VICTOR CESPEDES DUQUE

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1.ª - Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 2 Diciembre de 1934

Suscripción mensual

de

cuatro números:

C 1⁰⁰

Caos Mundial

MOS imaginamos el cuadro que representa el mundo actualmente y se queda una horrorizada... cuando se piensa que el adelanto de la civilización da por fruto el odio y la degeneración de los humanos que se hunden en un abismo de concupiscencia espantoso. De un lado guerras fratricidas, odios entre los mismos nacionales, y de otro lado las naciones que se preparan para la guerra. Los adelantos científicos utilizándose refinadamente para la obra de destrucción en las futuras guerras. No sirve de nada la experiencia que dejó la última guerra mundial... vidas y más vidas destruidas inútilmente, corazones destrozados por la ausencia de los seres queridos, huérfanos y viudas sin amparo, miles de miles de jóvenes mutilados, reducidos a la inacción. Perdido el equilibrio económico de las naciones, la crisis mundial que las afecta, y como consecuencia de esa crisis el hambre y la lucha de clases que han venido a empeorar esta terrible situación.

Todo el dinero gastado en la guerra, dinero amasado por el trabajo, perdido en humo... dejó sembrado el odio que cada vez se intensifica más entre las naciones beligerantes.

La paz del mundo completamente perdida y donde no hay paz no hay tranquilidad posible, no hay felicidad. La paz aun en el hogar del pobre constituye la dicha completa.

Todas las naciones se preparan para la guerra y las complicaciones enrolarán en ella a todos los países y la guerra mundial será más espantosa esta vez... los aeroplanos serán las armas más temibles y destructoras y los gases caerán sobre los niños indefensos, sobre aquellos que no tienen culpa ninguna de tanto odio y las vidas de los inocentes se inmolarán inútilmente y el cuadro de todos esos horrores no detiene a los políticos en sus ambiciones de poderío.

Y vendrá la Justicia Divina y caerán sobre el mundo... plagas, pestes, inundaciones, terremotos, hambre y quién sabe cuántos flagelos más caerán sobre los humanos por su falta de caridad y de fraternidad.

La inmoralidad mundial tiene que ser castigada porque el pecado siempre fue castigado. Cayó fuego del cielo sobre Sodoma y Gomorra, porque la sensualidad había hundido esas ciudades en un abismo de concupiscencia y no se encontró en ellas más que a Lot y su familia como a personas temerosas de Dios. Y la esposa de Lot se convirtió en estatua de sal por su curiosidad y desobediencia.

El cine y la maldad humana han corrompido a las sociedades; el terreno lo preparó la enseñanza sin Dios que estableció hace casi medio siglo. La juventud se preparó con las ideas del libre pensamiento, del materialismo, dando como frutos la inmoralidad más espantosa. Los humanos como hechos de carne son susceptibles a todas las degeneraciones inimaginables y son el juguete de la concupiscencia, si una fuerza divina no las sostiene y las detiene en el terreno resbaladizo de las pasiones. Así vemos que el cine como agente demoníaco de la inmoralidad ha sido el medio mejor para infiltrarla en todas las almas y no respetó ni la de los niños. Las múltiples enseñanzas del cine en el que los pecados capitales son ensalzados como virtudes, ha invadido las almas y falseado la moralidad pública. Vemos que lo verdaderamente inmoral no se le considera como tal, a personas consideradas como muy morales las vemos que ya no se escandalizan por nada. Lo que una que otra persona censura lo llaman exageraciones de beatas. Aun los mismos que debieran ser los maestros del evangelio, los vemos ser tolerantes con aquello que Nuestro Señor condena terminantemente.

A muchas personas las vemos censurar a los hijos de los demás y no ven a sus propios hijos cometer faltas contra todo lo que Dios vitupera tremendamente en sus leyes y lo que es peor, son personas que se acercan a la comunión diariamente... si oyeran a las otras personas comentar sus proceder se sentirían contristadas.

No hay verdadero sentido de lo que es ofender a Dios, porque si lo hubiera, porque si los padres y madres de familia comprendieran exactamente la gravedad del pecado, y el castigo que recibirán por sus faltas, serían más severas con sus hijos. Si los padres que

quieren tanto a sus hijos se imaginaran siquiera por un momento, los terribles sufrimientos que tendrán sus hijos en el purgatorio por sus faltas a la pureza, a la modestia cristiana, ni por un momento querrían que sus hijos estuvieran allí. Y sin embargo son indiferentes con las faltas de ellos, así, ellos y sus hijos recibirán el castigo de sus propias faltas.

Dios es infinito en todos sus atributos y es infinito en su misericordia, pero también es infinito en su justicia y tiene que dar según la medida que a cada uno corresponda, así al malo no lo puede premiar con la medida con que premia al que no le ofendió en esta vida, al que lo amó siempre y se sacrificó por El, no puede considerarlo para darle su gloria igual que al malvado que vivió en la vida como un animal, sin pensar siquiera en la salvación de su alma, ni en que existe un Dios dueño y señor de todo lo creado y a quien las almas le deben amor y reverencia, que ese Dios nos ama con amor infinito y que su mayor gloria es el amor que sus hijos le tienen. Ese Dios es infinito en todo, no necesita de nosotros pero nos ama porque su amor para sus hijos es infinito y nosotros debemos amarlo y no ofenderlo. Faltas todos tenemos, pero esas faltas inherentes a la débil naturaleza humana, Dios las perdona con su bondad infinita. Pero lo que hiere más el corazón de Dios son los pecados de la impureza y son los pecados que reinan en el mundo. Pecan las madres que dejan ir a sus hijas con vestidos ceñidos hasta verse exactamente las formas de sus cuerpos, pecan por dejarlas ir semidesnudas a los bailes, pecan por dejarlas bailar de la manera indecente como bailan, son bailes tan inmorales que da vergüenza verlos y las niñas en su locura los exageran. Pecan por dejarlas siquiera probar esos licores fuertes que las hacen perder la cabeza. Pecan al dejarlas ir solas a todas partes, a esas inmorales pilas de natación y baños de mar. Pecan al no corregir a sus hijos varones, pues los dejan ser irrespetuosos con las mujeres. Los jóvenes beben, juegan, parrandean en lugares que son abismos de lujuria, tratan a las señoritas vulgarmente, no respetan la mujer del prójimo, el adulterio es lo más común. No les importa destruir hogares honorables. No hay conciencia del mal. Se vive una vida de placeres, de sensualismo, de superficialidad. La inmoralidad es espantosa aquí como en todas partes del mundo.

Las persecuciones contra nuestra Santa Religión se han encrudecido hasta dar vergüenza a los mismos enemigos de la Iglesia, así en España los horrores cometidos contra los ministros del Señor, y contra las religiosas son para no describirse y en ello han hecho bien los periodistas al no relatar semejante estado de barbarie.

Destruir obras de arte es salvajismo. Las persecuciones religiosas de Méjico son algo tan vituperable que no hay palabras para expresar exactamente lo censurable de esas persecuciones en una época de libertad, adelanto y civilización mundial como la actual.

En China el salvajismo de los apaches comunistas es algo que horroriza y pensar que apenas sabemos muy poco de lo mucho que hacen esas gentes sin alma.

La situación de Rusia es algo que horripila. El comunismo con sus prédicas sin Dios y con sus programas de destrucción social invadiendo todas las naciones es el mayor mal y muy pronto tendremos ese abismo en todas las naciones y lo peor es que los incautos no lo temen.

Sólo se ve a lo lejos un oasis de esperanza... la religión católica... el Santo Padre... la caridad y fraternidad cristianas... la Luz del Espíritu Santo iluminando a las almas para meditar en las verdades eternas, para practicar la ley de Dios y el amor de Dios inundando las almas para que ellas humildemente le amen, le sirvan y no le ofendan, y entonces la paz de Cristo reinará en el mundo.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS

JUNGLA ✨ EMBRUJO de SEVILLA ✨ JANHIA

Los perfumes que se impondrán para NOCHE BUENA por sus delicados aromas, por su artística presentación

GRAN EXPOSICION DE JUGUETES, en el antiguo local de los GNOMOS

ARTICULOS PARA REGALOS, apropiados para Noche Buena. El más grande y variado surtido

CREPE Greta Garbo: Llegó el nuevo surtido

Almacenes NEW ENCLAND. Delcore y Aronne

El comienzo de los Tiempos Modernos y las Artes en el Renacimiento

En la segunda mitad del siglo XV y en los primeros años del siglo XVI, vinieron gran número de acontecimientos de una inmensa trascendencia a alterar unos, y otros a transformar por completo la vida interior y exterior del género humano.

La conquista del imperio bizantino por los turcos, puso en gran peligro la Europa porque se inició con ellos el renacimiento pagano, con ideas racionalistas y sensualistas. El ideal del arte cristiano más elevado y puro fue despreciado por la forma pagana y de no haber sido por el interés de algunos genios de no abandonar la inspiración católica, el arte hubiera retrocedido muchos años...

El cambio completo que se efectuó en la milicia con el uso cada vez más general de la pólvora; la institución de ejércitos permanentes para mayor apoyo de las monarquías absolutas. La autoridad real casi anulada en la Edad Media, por el régimen feudal, triunfa en Francia con Luis XIV, que llega a destruir el poder de las pretensiones de los grandes vasallos. Triunfa en Inglaterra con Enrique VII de Tudor que pone fin a la guerra civil entre las casas de Lankaster y de York, la que fué llamada guerra de las dos rosas. En España los reyes católicos fundan una gran monarquía y llegan a ser los personajes más dominantes de aquella época. En Alemania la soberanía imperial es casi imponente, pero Maximiliano prepara la grandeza de la Casa de Austria y comienzan en Italia las guerras que duraron más allá de la mitad del siglo siguiente.

Otros sucesos no menos importantes fueron: el descubrimiento de América y el nuevo camino por mar para llegar a las Indias Orientales, ensanchando así el campo de la actividad material.

La reforma protestante, ese movimiento religioso iniciado en Alemania por Lutero y en Francia por Calvino; cuya consecuencia principal fue la desmembración de la unidad cristiana en la Europa Occidental y la fundación de otras Iglesias: luterana, calvinista y angli-

cana, lo que originó una larga serie de guerras religiosas e intestinas. Organizó entonces la iglesia católica a cuya cabeza estaba Pablo III, el gran concilio de Trento, para reformarse a sí misma, el cual fue terminado por Pío IV.

La invención de la imprenta que estableció la comunicación científica entre las diversas naciones, y el renacimiento de las ciencias y las artes, uno de los episodios más importantes que ha registrado la historia; porque los artistas crearon entonces obras maestras como no han podido hacerse mejores, iluminando así el pensamiento y abriendo más extensamente el campo de la actividad intelectual.

Ya en los siglos XIV y XV aparecieron grandes artistas que han sido llamados con razón, precursores del renacimiento.

El renacimiento de las ciencias y las artes comenzó en Italia y se extendió luego por los más importantes países de Europa, pero fué allí a donde llegó al más alto grado de perfección, por el descubrimiento de las obras antiguas, sobre todo de la antigüedad griega, desconocida casi por completo en la Edad Media, las que fueron inagotable fuente de inspiración a los escritores y artistas, los que encontraron generosa protección en los que se han llamado Mecenas, hombres millonarios, muchos de ellos jefes de estado, que hicieron levantar grandes monumentos, palacios e iglesias y encargaban estatuas y cuadros a los artistas, remunerándolos espléndidamente.

En Italia se distinguieron como los más generosos Mecenas, en Florencia los Médicis, entre ellos Lorenzo llamado el magnífico, y en Roma la mayoría de los papas, destacándose Julio II y León X, que dió su nombre al siglo.

Casi todas las obras más interesantes del Vaticano van seguidas de estos nombres sin duda los más notables del renacimiento.

Entonces principió en Italia una segunda y casi divina época del genio creador. Los extranjeros venían ya a Roma, no atraídos por los recuerdos de la ciudad Santa, ni ve-

nían ya a adorar las reliquias de los mártires y los vestigios de los apóstoles; sino a admirar las esculturas de los tiempos pasados, el Apolo de Belvedere y el grupo de Laocoonte, la finura del cincel de Fidias y las obras contemporáneas y grandiosas de Miguel Angel.

La edad de oro de este período comienza en la arquitectura con Bramante, que ideó el plan del Vaticano y comenzó su construcción, terminada felizmente por el incomparable Miguel Angel, que si en la cúpula de San Pedro sobresalió como arquitecto, en los frescos de la capilla Sixtina se mostró como genial pintor, abriendo con el juicio final un nuevo horizonte a la pintura y descollando como escultor en el MOISES, que muestra claramente la cumbre a que alcanzaron las artes plásticas en el renacimiento.

Las ruinas de los monumentos romanos eran innumerables en Italia y ellas facilitaron modelos que naturalmente prefirieron los italianos a los procedentes de Francia; y por estos, desde los comienzos del siglo XV, se abandonaron los arcos quebrados originales de la arquitectura francesa y la desaparición completa de la ojiva y volvieron a usarse los arcos de medio círculo y las columnas simples con capiteles clásicos: dórico, jónico y corintio, de allí el empleo de los frontis triangulares, y de infinidad de decoraciones grecoromanas. Todos estos pormenores caracterizan la arquitectura del renacimiento en Italia.

Mientras en Roma se elevaba el más grandioso templo de la cristiandad, que serviría de admiración a las generaciones venideras, en Florencia, Lorenzo Chiverti, trabajaba en las maravillosas puertas del Baptisterio. En España cerca de Madrid, se construía bajo la dirección de Juan de Herrera, la octava maravilla del mundo: El Escorial que sería a la vez Palacio y Basílica, Panteón y Convento, Biblioteca y Museo.

Y en Francia se empezaba la construcción del Louvre, por Pierre Lescot y se terminaban los castillos del Loire; Chambord y Chamboise y el suntuoso palacio de Fontainebleau.

En cuanto a la escultura estaba magníficamente representada por Buonarroti, en sus pintorescas obras; el Moisés ya mencionado, el grupo de la «Pieta» y las estatuas yacentes que representaban: La Aurora, El Día, El Crepúsculo y la Noche, que son sin duda lo que más llama la atención en el Panteón de los Médicis en Florencia. Aunque no pudiendo rivalizar con las de Miguel Angel, las obras

de Benvenuto Cellini y Giambologna, son dignas de verdadera admiración.

La pintura llegó también en ese tiempo al más perfecto desarrollo.

En Italia, con Rafael de Urbino, Leonardo de Vinci, el Correggio y los pintores venecianos: Ticiano, Tintoreto y el Veronés.

En la escuela holandesa: Rembrant, Rubens y Van Dick, y en la española: Murillo, Velázquez, Zurbarán y Ribera.

El renacimiento literario se llama comúnmente humanismo, por que sus seguidores al ejemplo de los antiguos clásicos, adoptaron una cultura puramente humana. Este se remonta hasta el Dante y Petrarca, viniendo luego Boccaccio con sus licenciosas novelas tan puras en el lenguaje italiano como corrompidas en sus costumbres y brillando más tarde los poetas que pueden llamarse épicos: Ariosto y Tasso y el célebre escritor Maquiavelo.

En tanto que España llega a todo su apogeo con las elevadas prosas de los padres de Avila, Granada y León, con Santa Teresa de Jesús, y Cervantes que con su ingenioso hidalgo destierra los libros de caballerías y en el teatro aparecen dos prodigios de fecundidad y poesía: Lope de Vega y Calderón de la Barca, distinguiéndose también Tirso de Molina y Ruiz de Alarcón.

Inglaterra produce también el mayor genio dramático que ha existido, Shakespeare, y uno de los mayores poetas, Juan Milton.

Surgen en Francia Corneille y Pascal; viniendo luego aquellos que contribuyeron a la gloria del siglo de Luis XIV, Molière, Boileau, Racine, La Fontaine y Bossuet.

Y así la cultura intelectual y artística de todos los países, llegó en ese tiempo al máximo de esplendor; las ciencias físicas alcanzaron también un alto grado de desarrollo, protegidas por el Papa Gregorio XIII. Aparecieron Copérnico, Keplero, Galileo, Torricelli y tantos otros.

Estos pocos hechos y personajes notables, aunque vistos por encima y muy de prisa, bastarían para hacer imperecedera la memoria de la iniciación de los tiempos modernos, con sus asombrosos descubrimientos y la gloria artística del renacimiento, cuyos genios recibirán siempre de todas las generaciones, un elogioso tributo de verdadera admiración.

Educación moderna de las niñas en colegios de buen tono social

Lema: pervertir la mujer es la obra diabólica por excelencia.—MONSABRE

por un MISIONERO REDENTORISTA

(Continuación)

Terminé mi anterior artículo proponiendo tres puntitos como para tres sermones, como resumen de lo que yo opinaba sobre el asunto que encabeza estas cuartillas, a saber:

La educación en esos colegios es,

- 1) En lo esencial miserable.
- 2) En lo integrante incompleta.
- 3) En lo accidental superabundante.

Y voy a explicar mi dictamen tratando sobre todo de mi patria, que conozco más; pero se me figura que todo es aplicable aquí; vosotros juzgaréis.

Antes sin embargo para seguir el orden establecido al principio, analicemos, descubramos el error contemporáneo sobre educación. Consiste en confundir supinamente o con toda intención para fines rastreros y bastardos la instrucción de la inteligencia con la educación de la voluntad; lo cual es fatal en pedagogía. Los conscientemente responsables de esta demoníaca falta, sólo merecen ser fusilados por la espalda por traidores y reos de lesa patria, hogar, moral, divinidad.

III supino error moderno: instrucción, cultura, no es educación

Suelen muchos confundir hoy la educación con la instrucción; y sin embargo como advierte un pedagogo moderno y todos sabemos, existe entre los dos términos gravísima diferencia.

La instrucción tiene por objeto enriquecer la inteligencia con los conocimientos de las ciencias humanas e divinas; la educación se dirige y tiende por todos los medios lícitos y honestos a formar en el hombre la virtud; que se resume en el amor a Dios y a sus semejantes; doble precepto divino en que se cifra la felicidad del corazón humano, de la familia y de la sociedad, ya que en esos dos mandamientos se encierran todos los planes de la Divina Providencia.

No anda por ahora tan descuidada la instrucción humana, pues por doquier se levantan escuelas, institutos, universidades; y se multiplican los maestros, doctores y aparecen cada día nuevos métodos de enseñanza.

En lo que nada o casi nada se piensa es en educar verdaderamente esos niños que llenan las clases o corren alegres descuidados por las calles y jardines. Los mismos maestros ignoran la sublimidad de su misión educadora; que sus discípulos sean sabios y sanos, qué importa todo lo demás? Pero de qué valen los sabios, sanos calaveras? para qué queremos sanos-sabios libertinos? Qué falta nos hacen los sabios-sanos impíos? Sanos-sabios hoy en la tierra; réprobos mañana en el infierno ¡¡¡qué fin tan triste el de la instrucción sin la educación cristiana!!!

A la meditación de quien le corresponda entrego estas palabras de espíritus observadores: Con la abolición de la educación religiosa hanse confundido las nociones de lo bueno y de lo malo; los niños se hacen vagos, ladrones y su carácter se vuelve feroz y bárbaro (Portalis).

La experiencia de cada día hace evidente que desarrollar el entendimiento y abarrotarlo de noticias... mientras el corazón y sus pasiones se dejan sin el regulador de los principios religiosos y el sostén de los ejercicios de piedad, es equivocar la naturaleza y el blanco de la educación y preparar a los papás, maestros y los hijos el más amargo desengaño para lo futuro y para la patria y la sociedad los más desastrosos resultados. (Concilio II de Baltimore).

Tres Citas: ¿Qué es educar?—Responde el célebre Mauricio Maroco, emancipar al hombre de la servidumbre del mal; hacerle útil a sus semejantes y querido de Dios, centro de toda felicidad. Responde el profundo P. Didón: Educar es contrarrestar las tres clases de debilidad que padece el hombre: 1) la ignorancia que es la debilidad de la razón; 2) los malos

instintos que son la debilidad de la voluntad; 3) la carencia de todo, que es la debilidad del cuerpo. Responde el elocuente P. Vantricht: educar al niño es formarle conforme al deber. Es enseñarle a vencer las pasiones y la voluntad propia. Es arrancar una a una del fondo de su corazón todas las raíces inmundas que nuestra decaída naturaleza y las tradiciones del medio mal ambiente hacen brotar en él fuertes y avasalladoras. Es sembrar en su alma el precioso grano de la virtud; grano tan fino y raro que es el único que hace a los hombres grandes y dignos. En el fondo del corazón del niño hay que plantar la virtud, su voluntad hay que sujetarla al deber poniéndola bajo el yugo de la justicia y disciplina. Esta es la obra de todos los días, horas, instantes, es la obra maestra, divina más que angélica.

El ideal de la educación es la imitación de un ideal perfecto; es por tanto imitar a Dios, acercársele, unirse a Él mediante el ejercicio de las virtudes y posesión de la verdad, mantener en el alma viva e inalterable su divina imagen. Para esto es preciso ahogar los afectos desordenados, apartar la vista de las bajas regiones de la morada terrestre para elevarla al cielo que es la patria de los perfectos, dedicarse en fin constantemente a la práctica de las buenas obras; la educación aspira nada menos que a poner en práctica en la medida de la capacidad humana el Precepto de Cristo: **Sed perfectos como Dios es perfecto.** Ni imaginarse puede fin más sublime que el de la educación...

Nada me extraña lo que cuenta Platón en su Alcibiades. Los hijos de los reyes persas así que llegaban a los 14 años eran confiados a 4 excelentes profesores, elegidos con escrupuloso cuidado. El primero había de ser notable por su prudencia; el segundo por su justicia; el tercero por su sobriedad; y el cuarto por su valor a toda prueba: el primero enseñaba a aquellos hijos de reyes las cosas del culto divino; el segundo les enseñaba a amar y practicar durante toda la vida la justicia y la ver-

dad; el tercero a vencer las pasiones, a dominar la gula y demás inclinaciones viciosas, en una palabra a reinar sobre sí mismos; y el cuarto se esforzaba en hacerles animosos e intrépidos a fin de que el temor jamás los convirtiese en esclavos.

Magnífico plan!!! qué ciudadanos tan excelentes tendría la patria costarricense si fuera ejecutado entre nosotros con toda exactitud y severidad! empleando ora el freno, ora el aguijón!!!

Parece, Padre, que Ud. tiene por imperfecto nuestro sistema educacional. Qué opina? Hable con franqueza...

Como veis, esta es la misma pregunta de la atribulada madre de familia en su carta que copié en el primero de estos artículos: Qué pensar de la educación dada hoy a las niñas en ciertos colegios de moda o buen tono social?

Puestos los preliminares, resolvamos de plano la cuestión...

(Continuará)

Lágrimas Divinas

Una noche Jesús meditabundo,
con sus ojos tan grandes y tan tristes,
entre las sombras contemplaba al mundo.
La oscuridad en torno se extendía,
como una mancha de carbón,
y el cielo, un inmenso sudario parecía.
Y al contemplar la ingratitude humana,
más negra que la noche,
más oscura que la tiniebla espesa,
suspiró con dolor, con amargura,
e inclinó sobre el pecho la cabeza:
y lloró, lloró mucho.
Lentamente Jesús abrió los ojos,
esos ojos tan grandes y tan tristes
que parecían llorar eternamente.
Y al mirar la bóveda sombría
semejante a un oscuro terciopelo,
se secaron sus lágrimas: había
un reguero de estrellas en el cielo!

RICARDO NIETO

EL SIGLO NUEVO

Ha recibido nuevo surtido de Crespones de Seda que vende a ₡ 2.90 la yarda
Géneros de lana para Abrigos, Sobretodos de Sra. en colores de Moda, a ₡ 8.00 yarda
Gran variedad de Medias de Seda, Carteras para Sra. y Calcetines de hilo para niños

El mejor surtido de Casimires lo encontrará en el SIGLO NUEVO

Camisas RONIM a ₡ 4.00 y Pañuelos Piramyd en colores nuevos

Gran variedad de artículos para Regalos de Navidades. Visite el Siglo Nuevo antes de comprar

Herrero Vitoria Hnos.

Sobre la Comunión frecuente

Tomado De «Para Ti»

Veo a muchos fieles que participan del cuerpo de Jesucristo de un modo indiscreto y temerario; más bien por costumbre y por obedecer a una formalidad que por reflexión y con los sentimientos de que deberían estar penetrados. Comulgaré, dice un cristiano, cuando llegue la Cuaresma, cuando llegue la Epifanía; y ese hombre comulga sea cual sea el estado en que se halle. No son, sin embargo, ni la Cuaresma ni la Epifanía las que hacen a los fieles dignos de acercarse a este augusto sacramento, sino la rectitud de intención unida a la pureza de conciencia. Con esta pureza, acercaos siempre a Jesucristo, sin ella, jamás.

Consideráis como la mayor prueba de respeto y como el mayor honor hecho al sacramento el no sentaros a menudo a la mesa celeste; ¿ignoráis, pues, que os exponéis al suplicio eterno comulgando indignamente aunque no lo hagáis más que una vez en toda vuestra vida, y que, por el contrario, alcanzáis vuestra salvación comulgando dignamente aunque vuestras comuniones sean frecuentes?

La temeridad no consiste en acercarse demasiado a menudo a la mesa del Señor, sino en acercarse sin preparación. ¿Por qué, pues, medir la comunión por la ley del tiempo? La pureza de conciencia es la que indica ese tiempo.

SAN JUAN CRISÓSTOMO.

No vacilo en asegurar que el más largo tiempo que debe transcurrir entre las comuniones debe ser el de un mes para aquellos que quieren servir a Dios devotamente. San Agustín exhorta y aconseja mucho para que se comulgue todos los domingos. Hacedlo, pues, en cuanto os sea posible. Para comulgar todos los domingos se requiere no tener sobre la conciencia ningún pecado mortal ni afición alguna al pecado venial y un gran deseo de comulgar.

Si las gentes mundanas os preguntan: ¿Por qué comulgáis tan a menudo? Respondedles que es para aprender a amar a Dios, para purificaros de vuestras imperfecciones, para libraros de vuestras miserias, para consolaros en vuestras aflicciones y para sosteneros contra vuestras flaquezas. Decidles que hay dos suertes de personas que deben comulgar: las perfectas, porque estando bien preparadas harían muy mal en no acercarse al manantial de toda perfección; y las imperfectas, a fin de poder pretender a la perfección; las fuertes para no volverse débiles y las débiles para fortalecerse; las enfermas para ser curadas y las sanas para no caer enfermas. Decidles, en fin, que recibís el santo sacramento tan a menudo, para aprender a recibirlo bien porque una cosa no se hace bien si en ella no nos ejercitamos con frecuencia.

SAN FRANCISCO DE SALES.



En la Eucaristía, la Divinidad y la Humanidad de Jesús quedan ocultas; sólo no pudo ocultar Jesús su Amor, porque la Hostia es Amor, es dirigida por el Amor y contiene el Amor.

SAN BERNARDO.

DEXTRO MALTO

¡El alimento ideal

que le recomendamos

para sus niños!

El hombre no debe examinar el Misterio de la Eucaristía, sino someter humildemente sus sentidos a la fe

por TOMAS DE KEMPIS

1) Guárdate de escudriñar inútil y curiosamente este profundísimo Sacramento, si no quieres verte anegado en un abismo de dudas.

«El que escudriña la majestad, será abrumado de su gloria». Dios puede hacer más de lo que el hombre puede comprender.

No se prohíbe el devoto y humilde deseo de buscar y averiguar la verdad a aquellos que siempre están prontos a dejarse instruir y se abrazan fielmente a las sanas doctrinas de los Santos Padres.

2) Bienaventurada la sencillez que, dejando los ásperos caminos de las cuestiones difíciles, va por la senda llana y segura de los mandamientos de Dios.

Muchos perdieron la devoción y piedad por haber querido escudriñar lo que es impenetrable.

Fe se te pide y vida sencilla, no elevada inteligencia ni profundo conocimiento de los misterios de Dios.

Si no entiendes ni comprendes las cosas más triviales y ordinarias, ¿cómo entenderás las que están sobre la esfera de tu alcance?

Sujétate a Dios y humilla tu juicio a la fe, y recibirás la luz de la ciencia, según te sea útil y necesaria.

3) Algunos son rudamente tentados contra la fe en este Sacramento; mas esto, más bien proviene del demonio que de ellos.

No te inquietes, no disputes con tus pensamientos ni respondas a las dudas que el diablo te sugiera, si no cree en las palabras de Dios, cree en sus Santos y en sus Profetas, y huirá de ti el malvado enemigo.

Muchas veces es muy útil que el siervo de Dios sufra estas tentaciones.

Porque el demonio no tienta a los infieles y pecadores, a quienes ya tiene seguros, sino que tienta y atormenta de diversas maneras a los fieles y devotos.

4) Acércate, pues, con una fe firme y sencilla, y llégate al Sacramento con suma reverencia; y todo lo que no puedas entender, encomiéndalo al Dios todopoderoso.

Dios no te engaña, el que se engaña es el que confía demasiado en sí mismo.

Dios ama a los sencillos, se revela a los humildes, da entendimiento a los pequeños, alumbra las almas puras y esconde su gracia a los curiosos y soberbios.

La razón humana es flaca, y puede engañarse; mas la fe verdadera no puede ser engañada.

5) La razón y todas las perspicacias naturales deben seguir a la fe, y no ir delante de ella ni combatirla.

Porque la ley y el amor se alzan por encima de todo y obran por vía misteriosa en este santísimo augustísimo Sacramento.

El Dios, que es eterno, inmenso e infinitamente poderoso, hace en el Cielo y en la tierra cosas incomprensibles, y el entendimiento del hombre no puede descubrir sus maravillas.

Si pudiese la razón humana comprender las obras de Dios dejarían de ser maravillosas y no podrían ser llamadas sobrenaturales e incomprensibles.

Tienda de Chepe Esquivel

(Esquina opuesta al Mercado)

GRAN VARIEDAD DE JUGUETES
a Precios Baratísimos

MAGNÍFICAS FRAZADAS DE LANA

Sombreros

para señoras y niñas.

El surtido más completo en estilos y colores de moda. Grandes novedades propias para regalos de Navidad. No haga sus compras sin ver nuestros precios. Tel. 2286

“EL IRIS”

E. Velázquez C., Sucs.

Una carta valiosa sobre el feminismo

El señor Presidente de la República, después de haber asistido al acto de la inauguración de la Escuela «Ascensión Esquivel», dirigió a la Directora de dicho plantel la hermosa comunicación que publicamos.

Casa Presidencial, Noviembre 10 de 1934.

Señorita JULIA SALAZAR S.

Directora de la Escuela «Ascensión Esquivel»

Cartago

Estimada señorita:

A mi regreso, y antes de atender a mis habituales ocupaciones, me es grato, bajo la influencia, aun fresca, de las dulces emociones del acto público de esta mañana, en todas sus partes delicioso, renovarle mis agradecimientos por sus amables y bondadosas palabras, pétalos de rosas caídos sobre las nada extraordinarias actuaciones de mi padre y las mías. Fuí a la fiesta porque para mí lo era en realidad. Ver completado el edificio de la Escuela me regocija por varios motivos. Fue mi padre devoto de las escuelas y yo lo soy también. Está ahora de modo resucitar la moda viejísima de renegar de la democracia; y ahora más que nunca urge, por medio de escuelas, crear en el cuerpo de la democracia anticuerpos que combatan el virus de la reacción. Democracia sin escuelas es barco sin sextante, cielo sin astros. Libertades y escuelas van juntas; y en donde una dictadura se enciende, una o muchas escuelas se apagan, o se coloca sobre ellas una sombra que las oscurece. Son los grandes pueblos los que hacen los grandes hombres; pero no son los grandes hombres los que hacen los grandes pueblos. Lo que importa es la gran masa; que la llanura del Guarco se convierta en el macizo del Irazú; y aquí viene la función de la escuela. Aquello de la mente que agita la mole. Para defender a la democracia confío más en los que vienen que en los que nos vamos. Por eso siento tanto placer en ver construir y abrir escuelas. Poner la mirada en lejanías embellecidas por la luz es muy grato. Se levanta el edificio de la Escuela entre el lugar en que nació mi padre

y aquel en que yo nací. Adorna, pues, un sitio de la ciudad que miro con natural cariño. El Presidente Esquivel fue el fundador de la Escuela. Es el único Presidente por quien he votado; y tengo a mucha honra haber sido, en buena parte de su administración, colaborador suyo; y si en un momento cada cual fue por su camino, siempre conservé mi admiración y estima por lo poderoso de su inteligencia, por la gran elocuencia de su palabra, por la integridad de su carácter, por la austeridad de su vida, por lo damasquino de su energía, por sus servicios al país en diversos terrenos, y por su patriotismo insuperado; y ahora me ha tocado, años después de su muerte, ser trabajador en obra suya, para completarla; y cuando la contemplo agrandada y mejorada; bella y sólidamente, pienso en el ex-presidente y veo que el loable fervor de la Secretaría de Fomento me ha proporcionado una de las mayores complacencias de que puede disfrutar un mandatario.

Cuando oía su discurso y cuando veía el interés y el aire inteligente con que las niñas y mocitas pedían—al igual que yo—de sus labios, aquello me llevó a poner, una vez más, mi pensamiento en el problema de la identidad de los sexos, en lo tocante al goce de los derechos políticos. En la solución de ese problema las escuelas habrán de influir inmensamente. En numerosos progresos de legislación hemos dejado atrás a muchos países; y sería motivo de rubor que ahora nos dejáramos quitar los puestos delanteros. A medida que la escuela haga subir el nivel intelectual de la mujer, la tesis de que ellas deben vivir alejadas de las funciones de la ciudadanía y de los puestos de provecho y de honor tiene que ir cediendo terreno. Sobre todo a ustedes las maestras les toca demostrarles a este pueblo, en su conjunto sensato y comprensivo, que las mujeres costarricenses son capaces y estarán cada día, por el estudio y la experiencia, más capacitadas para compartir con los hombres todas las actividades y responsabilidades de la democracia; y de ustedes dependerá, en especial, que para lo que conquisten no haya reconquista.

En los pueblos indios el hombre cabalga y la india trota, a pie, a su lado, sudorosa, y lleva carga a la espalda, y a veces, por añadidura, la del hijo, de entrambos, como monito prendido de la madre. Para las despiertas alumnas de usted, no imagino que esa visión sea la de una bienaventuranza perfecta. A veces han ganado mi ánimo las vacilaciones y los temores de aquellos que creen comprometidas las instituciones liberales si a ustedes se les da, prematuramente—según ellos—poder político. Sin embargo, mientras más considero el problema, mientras más observo el flujo y reflujo del oleaje político, más me inclino a depositar confianza en el voto femenino y a esperar que ustedes, que han recibido amparo de esas instituciones, no habrán de afiliarse en las fuerzas demoleedoras de las mismas. Antes de 1888 las mujeres casadas vivían en el manejo de su patrimonio, en perpetua tutela marital. Después, y gracias en parte a la colaboración de don Ascensión Esquivel, la mujer casada fue dueña absoluta y administradora de su fortuna personal. Contra lo que predecían los agoreros, aquel cambio, tan radical, no produjo desastre económico del hogar, ni disensiones domésticas por mengua, en ese respecto, de la potestad del marido. Tampoco creo que la intervención de las mujeres en la gerencia de las cosas públicas traiga el desastre en nuestro sistema político y social. Todo lo contrario. Si la diéramos, haríamos un acto de justicia y un buen negocio.

Otra grata impresión me dejó el acto escolar. Según yo lo oí de niño, de boca de mis mayores, ha sido especie acreditada en la vieja metrópoli, la de que la primera mata

de café que nació y creció en Costa Rica fue sembrada en el solar de la casa que en mis mocedades llamábamos del Padre Cornelio Peralta. Pues bien, el pabellón que ayer inauguramos está edificado en ese mismo solar. No sería imposible que sus pies hoy, cuando sus palabras nos cautivaron, hayan estado posados en el lugar en que se plantó nuestro primer árbol de café. Es feliz coincidencia la de que allí, en donde comenzó el cultivo al que, en primer término debe la República su vivir, haya levantado ella una escuela que, para muchos, los de hoy y los de mañana, haga la vida del costarricense digna de ser vivida.

Usted y sus compañeros se esfuerzan en esa nobilísima tarea; y a usted y a ellos envío mis agradecimientos y congratulaciones.

RICARDO JIMÉNEZ

PENSAMIENTO.—Ten presente que el que te cuenta las faltas de otro pretende averiguar las tuyas.

A las madres:

Recomendamos muy especialmente la Emulsión Compuesta

ASTOR

de aceite puro de hígado de bacalao, yodo, hierro y lactofosfato de calcio. Es un preparado hecho especialmente para niños débiles y para fortalecerlos en su crecimiento

Aptd. 1131 Asterga Hermanos Tel. 3923

JUGUETES
JUGUETES
JUGUETES

Precios muy bajos

LIBRERIA LOPEZ

Avenida Central. Frente al Almacén «La Casa»

LA BOLSA DEL CAFÉ

Ap. 394 Estanislao Garrón Tel. 3395

Jabones Medicinales

Sulfuro en dos tamaños
Carbólico y el Boricado
tamaño pequeño

Principios de orientación social

Por JESUS REQUEJO SAN ROMAN

(Continuación)

50. ¿Puede usted decirme cuántos y cuáles son los regímenes que de hecho regulan las relaciones de la Iglesia y del Estado? A cuatro podemos reducirlos: 1.º De armonía y penetración absoluta de ambas potestades, reconociendo el Estado la preeminencia del fin espiritual y haciendo profesión pública de fe católica. Este régimen es el ideal a que debemos aspirar por ser el más conforme a la naturaleza de las cosas, a los fines de las dos sociedades y a la economía del plan divino de la creación.

2.º El Estado invocando una pretendida supremacía del poder civil interviene con abuso evidente en las cosas de la Iglesia, aun en las de orden espiritual. Supone este régimen una coacción brutal y es absolutamente rechazable.

3.º Consiste en regular por medio de pactos llamados concordatos las relaciones de ambas potestades, haciéndose recíprocas concesiones.

4.º Consiste en dar a la Iglesia un régimen de derecho común, como si tratase de una de tantas asociaciones, como viven dentro de la soberanía del Estado.

El primer régimen es perfecto; el segundo tiránico; el tercero sabio y útil.

El cuarto sistema lo consideramos inadmisibles a no ser que las normas de derecho común consientan a la Iglesia el desenvolvimiento de sus fines.

Pues ¿no sería el mejor para la Iglesia un régimen de absoluta separación del Estado, tal, por ejemplo, como el vigente de los Estados Unidos de Norteamérica, que tanto alaban aun entre nosotros, algunos católicos? No. El régimen de separación entre la Iglesia y el Estado, aun en el caso de que no enmascare una persecución, sino que respete íntegramente la libertad de la Iglesia, es sólo aceptable circunstancialmente, cuando la mayoría de una nación no es católica; pero si la mayoría es católica y mucho más si lo son todos los ciudadanos, el régimen de separación es filosóficamente absurdo; así como en el compuesto humano, no deben vivir separados el alma y el cuerpo, sino íntimamente unidos con sujeción de éste a aquélla, así también ha de haber la debida unión entre el Estado y la Iglesia.

Y si históricamente han vivido unidos, establecer la separación es abominable apostasía.

51. ¿Tiene predilección la Iglesia por alguna forma de gobierno? Bastará citar algunos textos de las Encíclicas para convencernos de lo contrario, ya que no sea posible hacer historia de las relaciones que ha mantenido la Iglesia con todos los diversos Estados. «Ya hemos recordado, dice el Santo Pontífice Pío X, que la Iglesia ha dejado siempre a los pueblos el cuidado de darse el gobierno que consideren más conveniente a sus intereses, lo que una vez más queremos afirmar de acuerdo con nuestro Predecesor, es que hay error y peligro en *atar sistemáticamente el catolicismo a una forma de gobierno.*»

«Es, pues, justo que viva la Iglesia y se gobierne con leyes e instituciones conforme a su naturaleza. Y como no es sólo sociedad perfecta, sino también superior a cualquiera sociedad humana, por derecho y deber propio rehuye en gran manera ser esclava de ningún partido y doblegarse servilmente a las mudables exigencias de la política.

Por la misma razón, guardando sus derechos y respetando los ajenos, piensa que no debe ocuparse en declarar *qué forma de gobierno le agrada más*; con qué leyes se ha de gobernar la parte civil de los pueblos cristianos, siendo indiferente a las varias *formas de gobierno, mientras queden a salvo la religión y la moral.*

(Continuará)

El mejor surtido en

CARRIELES

le ofrece siempre la

Tienda de don Narciso

Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

LAS BEBIDAS DE UN BUFFET

Cuando se baila el organismo se calienta y la transpiración aumenta y se siente sed. Entonces se hace necesario proporcionar a los convidados bebidas sanas y refrescantes para evitar que sólo tomen licores fuertes. Generalmente toman refrescos entre cada danza, para recuperar el agua perdida por la transpiración. Es necesario preparar un buen consomé caliente y en cantidad suficiente para los invitados.

Además otras bebidas calientes como café, chocolate, té, según el gusto de los invitados. Además un buen ponche de chocolate como la receta siguiente:

PONCHE DE CHOCOLATE

En una fuente honda se baten cinco huevos y se agrega poco a poco 200 grms. de azúcar y se bate bien, luego se le agrega poco a poco medio litro de leche hirviendo cocinada con un cuarto de libra de cacao sin dulce de muy buena calidad. Se apagan dos cucharaditas de té con un vaso de agua hirviendo, se deja reposar cinco minutos y se pasa por el colador de té, se mezcla con lo anterior; esta preparación se cocina en baño de María, batiéndolo constantemente con un molinillo, cuando está bien espumoso se le pone vainilla al gusto y se sirve caliente en tazas de té.

PONCHE DE RON

Se pone un litro de té fuerte y acabado de hacer, se le agregan 500 grms. de azúcar, se deja disolver el azúcar. Se le agrega medio litro de ron viejo que se ha calentado en baño de María, pero a gran distancia del fuego por lo peligroso que se inflame. Se sirve en copas y a cada una se le pone una tajadita de limón.

NARANJADA

Se cogen cuádrilos de azúcar refinado y se frotran sobre la cáscara de cuatro naranjas bien lavadas hasta que el azúcar se ponga amarillo por haber absorbido el zumo de las naranjas, luego se disuelve este azúcar en un litro de agua y media libra de azúcar, se le agrega el jugo de 18 naranjas y el jugo de tres limones el que realza el sabor de la naranja. Cuando el azúcar está bien disuelto, si se ven trazas

de pulpa de naranja se pasa por un colador bien fino y entoces se envasa en una botella o garrafa y se pone a enfriar en hielo sin sal o en la nevera. Se le puede aumentar la cantidad con agua pura o con agua gaseosa lo que le da un sabor picante.

Los ingleses acostumbran ponerle agua de Seltz.

LIMONADA

La limonada se hace lo mismo, reemplazando las naranjas por limones.

GOLOSINAS

Bocadillos de reina. Se emplea la carne de un pollo cocinado y picado finamente, además seis champiñones picados, se hace una salsa muy espesa con mantequilla, harina y el caldo en que se ha cocinado el pollo, sal y pimienta, se deja enfriar. Se hace la pasta que hemos publicado para pastel de pollo, se extiende hasta dejarla muy delgada, se coge porciones del pollo preparado y se le da la forma de cilindros del grueso de un dedo, se envuelven en la pasta y se van colocando en cazolejas untadas de manteca y espolvoreadas de harina, separados unos de otros. A un huevo entero se le pone una cucharada de agua fría y se bate con un tenedor hasta que esté bien mezclado sin que haga espuma. Con una brocha se untan con este huevo los bocadillos; se meten al horno caliente hasta que estén dorados. Se sirven fríos o calientes.

Corte sus vestidos con

Patrones impresos Mc. Call

LA GLORIA

E. Crespo & Co.

Tel. 2404 San José Apar. 520

La Conversión de Eva Lavallière

(Continuación)

No todos son como yo, felizmente, conozco a algunos que son generosos y valerosos; yo los admiro en secreto.

¿Nos volveremos a ver en este verano, mi querida hermanita? Tal vez no. Dios sólo lo sabe. En todo caso le prometo avisarle tan pronto como lo sepa.

Las abrazo a las dos con todo mi corazón.

Eva Lavallière

P. D.—Leona me acompaña en el mismo sentimiento de afecto para Ud.

Diciembre, 1923.

Mi querida amiga:

Pronto ya estaremos en Navidad. ¡Cómo pasa el tiempo, bueno o malo! ¡Cómo galopa la vida!

Aquí lo más a menudo vivimos en la Cruz. Sin embargo estoy menos mal de salud, pero... ¡lo demás! ¿Y Ud. qué tal?—del tiempo, la salud, y sobre todo el alma? El profundo afecto que le tengo explica estas mis preguntas, que, como Ud. sabe, no tienen otro móvil que el interés que Ud. me inspira.—A veces me hallo muy deprimida moral, espiritual y físicamente y... luego todo pasa. Es necesario que Dios tenga una paciencia infinita para soportar tanta debilidad y cobardía; pero El me da siempre confianza, felizmente.

Perdóneme que no le escriba más extensamente, no tengo nada de nuevo que decirle. En todo caso lo que en rigor podría decirle de viva voz, difícilmente se puede escribir.

Siempre pienso en Ud., y Leona también, con verdadera ternura.

Ansío el momento en que termine esta vida. Sin embargo, que la Voluntad de Dios se cumpla en mí completamente.

Le mando algunos dátiles.— Que la Santísima Virgen la abrigue como la gallina a sus polluelos, y le conceda todas las gracias que necesita para procurar la gloria de Dios y el reino de su Divino Hijo en las almas.

La abraza con toda ternura.

Eva Lavallière

En el momento en que Eva reanuda sus relaciones con su Padrino, antes de su cuarto y último viaje a África, se traduce cuánto siente no haber escuchado al buen consejero de Chanceaux. Además, ¿cómo podría olvidar nunca el papel que ha desempeñado este digno sacerdote en su vida?

¡Rabboni!

Setiembre de 1924.

Muy querido señor Cura:

Con sentimiento de profunda confusión le escribo. ¡Tanto tiempo hace que debía haberlo hecho que ahora no me atreva ya, y sin embargo, me parece que más vale tarde que nunca. Cuento con su bondad y su indulgencia para conmigo para perdonar mi pereza, mi negligencia, y, por todo esto, Padre mío, le ruego me dé la absolución. Porque no dude que todos los días pronuncio su nombre en mis oraciones, lo que le probará que no lo olvido, ¡oh, no!

(Continuará)

Doña Bettina de Holst

Frente a LA TRIBUNA

Ofrece gran variedad de artículos para Primera Comunión. Velos finísimos de malin. Guantes de seda. Bolsas muy artísticas. Coronas.

Cintas blancas de muy buena calidad. Azucenas. Crespones.

Georgette. Carries blancos. Flecós. Sedas.

Recuerde que este es el momento de hacer los pedidos al exterior para que lleguen a tiempo para Semana Santa

Redimida

(Continuación)

—¿Cómo?—exclamó Marga.— ¿El homónimo de mi padre ha habitado en este castillo?

—Sí, señorita—replicó el señor de Pierrelongue, que quería dejar bien sentado su renombre de erudito.— Esta espléndida residencia le fué ofrecida por su yerno, el rey de Francia, Luis XV. Y a propósito, señorita: quisiera hacerla una pregunta, si no pecho de indiscreto. ¿No sería usted de origen polaco? Yo conocí en Viena a la esposa de un agregado de la embajada de Rusia, la cual tenía absolutamente el mismo tipo de belleza que usted. Era una mujer encantadora, que daba espléndidas recepciones, y me hacía el honor de enojarse cuando yo espaciaba mis visitas...

—En efecto—contestó Marga lentamente;— parece que somos originarios del gran ducado de Varsovia, y yo recuerdo perfectamente haber habitado en un país en que la nieve cubría por completo la tierra...

Papá me dijo después que ese país de mis recuerdos de niña, era Polonia...

La princesa se había acercado al grupo.

—¿Qué edad tenía usted entonces, mi querida niña?—preguntó la señorita de Longpré.

—Tres o cuatro años a lo sumo—contestó la joven.— Mi madre no estaba ya en este mundo.

Entonces, ¿usted no recuerda la familia de su padre?

La pregunta era imperativa. Era Marisia quien la había hecho.

—Absolutamente nada—dijo Marga, como si hiciera un esfuerzo por vencer su falta de memoria.— He tratado muchas veces de concretar mis recuerdos; pero siempre he fracasado. Hay grandes huecos negros en mi memoria.

—Eso nada tiene de extraño—observó Juan.— Cuando uno quiere reconstruir su pasado de niño, se encuentra con recuerdos de cosas insignificantes: un perro, un pájaro, una muñeca...; pero nada de acontecimientos de importancia. Los niños son incapaces de la visión de conjunto.

Mientras hablaban habían llegado a la entrada lateral del castillo, por la que se llega

a las habitaciones del conserje. Este se encontraba ausente, acompañando a unos turistas que visitaban el castillo.

Su esposa rogó a los nuevos visitantes que esperasen su llegada, pues no podía tardar.

La pequeña habitación estaba materialmente llena de pequeños objetos destinados a entretener, y, sobre todo, a tentar a los que esperaban.

En las paredes, el rostro dulce y sereno del conde de Chambord, tapices flordelisados o adornados con la salamandra simbólica, cuyo dibujo y colorido estaban únicamente indicados.

Encima de la mesa y en la repisa de la chimenea, broches, estuches, bomboneras, tarjetas postales, lapiceras, objetos diversos de nácar o de hueso, con la fotografía del castillo en negro o iluminada..., un amontonamiento de cosas inútiles de todos los tamaños y de todos los precios, en las que se leía grabado, bordado o pintado en azul, siempre lo mismo:

«Recuerdo de Chambord».

Las damas se pusieron a rebuscar en el pequeño bazar, y la señorita de Longpré se creyó en el deber de ofrecer un modesto recuerdo de la expedición a cada uno de sus invitados.

La princesa Stepanofska apartaba con mano desdeñosa los objetos sin valor. Por fin alcanzó a ver una vitrina donde centelleaban alhajas de verdadero precio.

Un broche para la cintura llamó particularmente su atención. Era de filigrana de oro y estaba incrustado de esmaltes florentinos. La salamandra simbólica de Francisco I le servía de cierre.

—Muéstrame eso—dijo a la esposa del conserje.

Esta olfateó un negocio fuera de lo corriente, y se apresuró a abrir la vitrina de los tesoros.

—Me agrada esta hebilla—manifestó la princesa, después de haber examinado la alhaja.— Póngala en su estuche.

Tímidamente y en voz baja la mujer enunció el precio de la alhaja, bastante elevado por cierto.

Marisia no pestañeó. Abrió la bolsa de mallas de oro que pendía de su cintura y tomó de ella un puñado de luses que dejó sin contar sobre la repisa de la chimenea.

En este momento apareció el conserje.

—Si quieren tener la bondad de seguirme— dijo, quitándose respetuosamente la gorra.

El estuche que contenía la joya fué confiado a miss Anastasia, y el grupo de excursionistas se puso en marcha a través de las interminables salas del castillo, blancas y solitarias como un sepulcro nuevo. Un dédalo de habitaciones vacías y solemnes adornadas de retratos y tapices, que parecían estar esperando los muebles.

La impresión de abandono que se desprendía del conjunto resultaba profundamente melancólica.

La gran escalera de doble vuelta por la que podían subir dos personas a la vez sin encontrarse nunca, despertó un poco la alegría del elemento joven, que parecía hallarse adormecida por la influencia de aquel ambiente grandioso y solemne. Hasta dejaron de escuchar las explicaciones del guardián referentes al salón donde por vez primera se representó delante del rey Luis XIV el «Bourgeois Gentilhomme», de Molière.

Marga se detuvo para contemplar una gran estufa de porcelana que perteneciera al famoso Mauricio de Sajonia.

La joven la miraba con un interés tan apasionado que alguien se dió cuenta de él, y una voz ligeramente incisiva dijo detrás de ella:

—Ese símbolo del hogar parece tener mucho atractivo para usted, señorita... Sus ojos no pueden apartarse de él.

La joven se estremeció, y un ligero tinte rosado asomó a sus mejillas.

—He visto una muy parecida en otro tiempo—contestó muy bajo.

Y sin notar la palidez de su interlocutora, que no era otra que la princesa, se alejó de allí para reunirse a los demás... Algo indefinible pasaba en ella sin que pudiera darse exacta cuenta de la naturaleza de aquel sentimiento.

Lo único que sabía era que la princesa tenía una manera de decir las cosas que sus palabras le helaban el corazón.

Después de haber paseado una rápida mirada por las cuatro grandes salas desnudas que forman la cruz griega, el centro de la cual ocupa la escalera, Mónica había vuelto a ésta. Se divertía como una criatura recorriendo aquellos lugares que tanta novedad tenían para ella. Su tez había adquirido un hermoso tinte rosado... Sus ojos brillaban en forma tal que cualquiera que la hubiese visto entonces la habría encontrado bonita.

Este día sentíase más feliz que lo había sido desde mucho tiempo atrás. Un rayo de esperanza alumbraba su corazón.

Su primo parecía otorgarle una asiduidad especial y daba muestras de preocuparse muy poco de Marga.

En cambio, Juan de Ronciers daba muestras de sentir un interés extraordinario por ella.

Al verlos, la señorita de Pierrelongue ~~les~~ lanzó un alegre desafío.

—Yo subiré por este lado con Norberto. Suban ustedes por el otro. Veremos quiénes llegan primero.

Juan fué el vencedor, y Marga, que le seguía muy de cerca, lanzó un grito de alegría al reunirse con él.

Por encima de ello la linterna elevaba hacia ella su agudo coronamiento cincelado como una joya. Diminutos campanarios y numerosas chimeneas ornamentadas cubrían el tejado con un bosque de piedras labradas. Los amocillos jugueteaban en torno de las ventanas; los labios de aquellas mujeres de piedra se entreabrían con enigmáticas sonrisas; flores de lis, la divisa de Francisco I, salamandras, soles, emblemas de todas clases se mezclaban a estas fantasías de la escultura, como para dejar allí las firmas de los dueños que sucesivamente habían dominado en el castillo, agregándole alguna belleza más.

Marga se apoyó de codos sobre la balaustrada florentina.

Ante ella, más allá del río y del parque, se desarrollaba un horizonte inmenso, cortado por cuadros verdegueantes, por las manchas grises de las tierras de labrantía y por las tenues líneas de árboles que indicaba la existencia de los caminos.

—¡Cuánto siento que papá no esté aquí— murmuró la joven lanzando un suspiro.— Cuando se ha tenido la desgracia de perder a uno de sus padres, se diría que el que queda recoge el afecto que pertenecía al desaparecido y que adquiere un poco de su carácter... Su padre tiene para usted ternuras de madre... Y mi madre ha puesto en mi educación toda la fuerza de alma, toda la energía varonil de un padre.

Los dos se encontraban en un lugar apartado del resto de los excursionistas. Se habían olvidado de los demás, pero desde lejos, Norberto los observaba con aquella sonrisita burlesca que le era tan peculiar.

La princesa se acercó a él. Los labios de la hermosa mujer estaban animados de un ligero temblor, y del gran sombrero adornado con hojas de espadaña caía sobre su rostro un reflejo verdoso.

—¿Cree usted que ese idilio terminará por el matrimonio?—preguntó, señalando con la mano a los jóvenes, que continuaban apoyados sobre la balaustrada.

—¿Por qué no, princesa? Juan nos declaró la otra noche, en el jardín del Obispado, que él consideraba vergonzoso deber su fortuna a una mujer. En este caso se cumplirían plenamente sus aspiraciones, pues sin duda alguna la señorita Michel no tiene otra dote que su belleza.

Por los ojos verdes de la extranjera pasó un relámpago de luz diabólica.

—Eso se supone al menos—dijo riendo burlescamente.—Sin embargo, puedo asegurarle que nada hay más falso.

Norberto se estremeció de pies a cabeza. Marisia comprendió que el pez había mordido el anzuelo.

—Sí—continuó la princesa.— Yo sé muy bien que Stanislas Michel hace creer a toda el mundo que su hija carece de fortuna. Sin embargo, la verdad es que se trata de una joven inmensamente rica.

—¿Está usted segura de eso, princesa?

—Como estoy segura del sol que nos alumbraba... Usted acaba de oír lo que dijo Marga hace un momento... No ha negado que su padre fuese de origen polaco. Por consiguiente, somos compatriotas, y es así como yo estoy al corriente de ciertos detalles. Un pariente que tiene allá se ha encargado de

dotarla... Hasta podría decirle la cifra exacta a que asciende esa dote digna de una emperatriz.

Vaciló un instante. Luego, con los dientes apretados y siempre muy pálida, dejó caer una cifra:

—¡Cinco millones!

Norberto retrocedió involuntariamente un paso. Sus ojos se agrandaron con una expresión de avidez. La bestia feroz que percibe el corderillo que va a devorar debe tener expresiones parecidas... Luego sus párpados se bajaron. No quería que su interlocutora penetrase hasta el fondo de su alma.

La precaución era inútil.

Desde el primer momento lo había pesado en la balanza. Marisia era una profunda conocedora del corazón humano y no le había costado trabajo penetrar hasta el fondo de aquella alma. Norberto era lo que ella se había imaginado desde el primer momento en que lo vio: Un vividor, un hombre sin conciencia, dispuesto a venderse al mejor postor.

Por los labios de la joven viuda pasó una sonrisa enigmática, que recordaba a las mujeres de piedra que se veían por todas partes adornando el suntuoso castillo de Chambord.

—Parece que le asombra lo que acabo de decirle—exclamó al cabo de un corto silencio.—Sin embargo, es absolutamente cierto.

Y diciendo esto se apartó de él, alzando imperceptiblemente los hombros en un gesto de desdén, del que él no se dió por aludido, yendo a reunirse con el grupo principal del que partían alegres risas.

—¿Qué ocurre?—preguntó.

Se lo explicaron. Miss Anastasia, quien de ordinario trataba de permanecer en un segundo plano, procurando no llamar la atención y entregada siempre a un prudente silencio, excitada sin duda alguna por las bellezas que se veían por todas partes en el castillo, acababa de hacer al señor de Pierrelongue una pregunta inesperada:—¿Por qué no viene a veranear aquí el presidente de la República?

—Indudablemente—contestó sorprendido el arqueólogo—podría venir si fuera de su agrado, pues venimos nosotros. Pero Chambord no pertenece al Estado... Pertenece al duque de Parma como heredero de Enrique V.

—Entonces ¿por qué se ven por todas partes los emblemas de la república?

(Continuará)

Una carta notable

Esta carta fue escrita por el gran novelista y poeta italiano Alejandro Manzoni (1785-1873), quien después de haber militado en las filas del volterianismo hizo solemne abjuración de sus errores (1810) convirtiéndose a la fe católica. El celebrado autor de «I promessi sposi» dirigió esta carta a su hija Victoria cuando ésta se preparaba para hacer su Primera Comunión.

«Mi amada hija: Tu carta me causa uno de esos verdaderos consuelos, que el Señor en su misericordia suele reservar a los que más severamente han experimentado su justicia... Sí, Victoria mía, el sentimiento que tienes de la inefable gracia que te dispones a recibir me da la dulce confianza de que ella será para ti un principio de gracias continuas y de no interrumpidas bendiciones. La alegría que ya sientes, la mucho mayor que sentirás, te haga comprender desde ahora y toda tu vida que no hay verdadero contento sino en la unión con Dios. Amor, reconocimiento, convicción y valor son los sentimientos que deben siempre reinar en nuestra alma. Confía tanto más cuanto más débil te sientes, porque el Señor no falta nunca a quien se reconoce y ruega.

Promete ser fiel siempre y en todo a su santa ley: promételo sin vacilar, porque quien impone el precepto te promete el socorro. Pídele con firme esperanza aquello de que ya sientes tener tanta necesidad, pídele anticipadamente aquello que te será necesario cuando el mundo con sus lisonjas y con sus máximas igualmente engañosas te proponga, te intime, te muestre en la práctica una ley contraria a la que debe salvarte. Aprende desde ahora a temer este mundo, porque es más fuerte que tú; acústumbrate a despreciarlo, porque «quien te ama y te ama hasta el extremo de venir a habitar en ti, es más fuerte que él». Procura sentir en esta feliz y santa ocasión una más viva gratitud, un más tierno afecto, una más humilde reverencia hacia la Virgen, en cuyas entrañas nuestro Juez se hizo nuestro Redentor; nuestro Dios, se hizo nuestro hermano: pídele que sea tu protectora toda tu vida. Tu angelical madre te mira con complacencia desde el cielo, y ruega, da gracias y promete contigo».

ALEJANDRO MANZONI.

NUEVO MUNDO

Adelante, muchachos. Oíd el clamor de los bosques, de las montañas y de los ríos. Oíd el clamor que vuelve de las razas que soporaron exterminio.

El nuevo mundo tiene alma, y esta alma va al porvenir jinete de los siglos, casi sin riendas y en pelo, en el galope tendido del gaucho por la pampa.

Salgamos de los bañados de las feroces locuras. Salgamos del infierno de los canibalismos.

América es amor; comprensión de la solidaridad humana; disminución de las miserias y crueldades.

Pronto llegará la hora de volverme invisible. Dormido o despierto galoparé junto a vosotros. No vaciléis ante lo desconocido. No hay nada más horrendo que los abismos y tinieblas que vamos dejando atrás. Abismos llenos de sangre. Tinieblas erizadas por los gemidos de las generaciones que pasaron. Todas murieron bajo las garras de la angustia.

¡Adelante, muchachos!

No tengáis miedo, ni cambiéis de rumbo.

Hay un Oriente, un Sol, un nuevo día para las almas.

(De *El Erial*)

De Emilio Castelar

Grande es Dios en el Sinaí; el trueno le precede, el rayo le acompaña, la luz le envuelve, la tierra tiembla, los montes se desgajan; pero hay un Dios más grande, más grande todavía, que no es el majestuoso Dios del Sinaí, sino el humilde Dios del Calvario, clavado en una cruz, herido, yerto, coronado de espinas, con la hiel en los labios y, sin

embargo, diciendo: «Padre mío, perdónalos que no saben lo que hacen; perdona a mis verdugos, perdona a mis perseguidores». Grande es la religión del poder, pero es más grande la religión del amor; grande es la religión del poder implacable, pero es más grande la religión del perdón misericordioso.

No deje Ud. de visitar nuestra

GRAN EXPOSICION

de

JUGUETES

y otros objetos apropiados como

REGALOS DE NAVIDAD

El más variado surtido a los precios más favorables en plaza
LIBRERIA LEHMANN & CIA.

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».
, de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».
, de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades Insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 498 - TELEFONO 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.